

tituían los pivotes en los que se basaba la expansión del cultivo en los regadíos de las riberas de los principales ríos leoneses y del Páramo; y la de Valladolid-Palencia, centrada en torno a las fábricas Sta. Victoria y Castilla.

La remolacha se fue convirtiendo de esta forma en la base de las principales rotaciones de cultivo en las áreas regadas de la región; sin embargo, sus posibilidades de expansión quedan pospuestas ante los problemas de sobreproducción nacional durante estas fechas.

4. DE LA CONFERENCIA DEL AZUCAR DE 1933 A LA LEY DE AZUCARES DE 1935: BASES PARA EL DESARROLLO FUTURO DEL NEGOCIO AZUCARERO EN EL DUERO Y SUS LIMITES

La instalación de nuevas fábricas en el Duero no fue un hecho aislado. La buena coyuntura del momento hizo que en 1931-32 se instalasen en Andalucía las fábricas de los Rosales y Tarajal (Sevilla). El incremento de la producción continuó en el año siguiente porque la contratación se mantuvo y además entraron en funcionamiento las fábricas de San Miguel y San Rafael (en Sevilla y Córdoba respectivamente). Las condiciones adversas en el cultivo, fundamentalmente en Aragón, motivaron que la campaña se quedara corta, pero, aun así, el problema de la sobreproducción se agudizaba porque el consumo había contenido su expansión como consecuencia de la crisis económica.

a) Las bases de la Conferencia del Azúcar de 1933

Ante un consumo contenido, e incluso en algunos momentos a la baja, la gran cantidad de reservas acumuladas (más de 200.000 Tm) y la existencia de libertad de ventas — una vez finalizados los pactos firmados con anterioridad—, intensificó la competencia. Una competencia que en el Duero

se tradujo en la ya aludida lucha por los mercados tradicionales de la SIC. ECAYA y CIA llegan a ofrecer su azúcar más barato y, además, ante la inestabilidad de los precios, garantía de baja para los productos almacenados por los comerciantes. Tanto es así, que la Sociedad Industrial Castellana tiene que intentar abrirse mercado en Madrid, llegando a ofrecer partidas de azúcar con pérdida efectiva para mantener su producción⁴³.

La dinámica de la competencia alentaba también a los agricultores en unos momentos de aguda crisis en la que los remolacheros presionaban constantemente por contratar y, además, contaban con el apoyo del Estado. En efecto, la gran producción de la campaña 1931-32 —que en el caso del Duero obligó a tener que mandar desde Peñafiel parte de la remolacha contratada con la azucarera de Castilla hasta fábricas como Miranda y Terrer— motivó el recorte en la contratación de remolacha. Para ello, las fábricas comunicaron a los agricultores, a la crítica hora de recoger las semillas y las bases para la campaña 1932-33, que sólo se recibiría un 30 % de la producción entregada por contrato en la campaña anterior, con el agravante de que el precio se reduciría en un 12 %. Dicho acuerdo causó gran malestar entre los agricultores, tanto por lo que entrañaba en sí mismo, como por el hecho de haberse tomado de manera unilateral y haberlo comunicado a última hora, cuando las tierras estaban preparadas para la siembra y había serias dificultades para cambiar de cultivo⁴⁴. La incertidumbre sobre la contratación se prolongó durante la campaña siguiente, de ahí que insistentemente los remolacheros pidieran a la Administración la convocatoria de una asamblea, en la que, bajo la presidencia del poder público y con representación de ambas partes, se fijara una normativa que regulase todos los extremos de la producción azucarera.

⁴³ Documento no catalogado sobre la situación de la SIC cedido por D. José María de la Cuesta (Valladolid).

⁴⁴ En este sentido hay que señalar que los remolacheros no tuvieron en cuenta las medidas restrictivas de la campaña precedente y sembraron toda la semilla asignada por la fábrica sin reparar en el compromiso de controlar la producción.

Por otro lado, la situación de empresas tan importantes como SGA o el Grupo de Fabricantes de Granada —ante la falta de salida de las producciones y su menor solvencia— era tan crítica que, haciendo frente común con los remolacheros, también presionaron a la Administración para convocar la Conferencia del Azúcar, que se celebró en los meses de julio y agosto de 1933 con la finalidad de establecer un convenio entre los fabricantes y fijar una cuota determinada de venta (en orden a regular el mercado), eliminar la competencia y ajustar la producción a las necesidades de consumo. Fue la última intervención mediadora de la Administración para conseguir que se respetasen los acuerdos de regulación contraídos por los propios responsables de la producción. La inviabilidad de éstos se había puesto ya de manifiesto en las reuniones celebradas en el seno de la Asociación de Fabricantes de Azúcar de España ante la retirada de ECAYA y CIA, que, juntos, formaron el bloque de Unión de Azucareros Libres del Norte de España. El problema se planteaba entonces como una lucha entre los partidarios de libre comercio y los partidarios de un convenio de contingentación de las ventas; entre estos últimos estaban la SGA y los Azucareros de Granada (los que gozaban de una menor competitividad tanto en la producción de materia prima como su transformación industrial), mientras que entre los primeros se contaban CIA y ECAYA, aunque también otras sociedades, como la SIC.

Pero si ésta era una cara del problema, existía otra no menos trascendente. El hecho de que la Conferencia se hubiera convocado en parte por las presiones de los fabricantes del Sur ponía en evidencia los graves problemas de esta región en materia azucarera, sobre todo en lo relativo al mayor coste y menor riqueza de las raíces (los rendimientos medios de azúcar por tonelada en Andalucía eran de 110 kg mientras que en el Duero sobrepasaban los 150 kg), lo que no les permitía competir en igualdad de condiciones. De ahí que sus requerimientos básicos se centraran fundamentalmente en la contingentación de la producción por regiones. Este matiz era de una gran trascendencia, porque, de llevarse a cabo en

dichos términos, cercenaría las posibilidades de expansión del cultivo y de la producción en aquellas regiones con mayor posibilidad de crecimiento, como las del Norte en general y, en especial, dada la congestión existente en el Ebro, de la cuenca del Duero.

Las consecuencias de estos planteamientos alcanzaron a todo orden de cosas; desde los intereses de los grandes grupos industriales, en virtud de la dimensión espacial de sus negocios, hasta los de los propios cultivadores, afectados en última instancia por la inviabilidad de muchas fábricas. Pero también trascendieron al ámbito de la política y se hizo de la cuestión remolachero-azucarera una verdadera pugna de intereses regionales, preludio de una constante que, con variaciones, se irá reproduciendo en similares situaciones.

Estos problemas motivaron la segregación de la Asociación Nacional de Fabricantes de Azúcar de aquellos grupos que tenían sus intereses cifrados en estas regiones y, por consiguiente, mayor facilidad para hacerse con el mercado. Se originó, por tanto, una dura batalla en la Conferencia claramente teñida de matices regionales y hasta regionalistas. De este aspecto no se vio libre ni la propia Administración, que hallándose embarcada en el proceso de Reforma Agraria, consideraba a la remolacha azucarera como uno de los cultivos más importantes en las nuevas tierras asignadas a los colonos de la zona de Granada.

b) Estrategia empresarial y planificación de nuevos asentamientos fabriles en el Duero

En último extremo, las negociaciones en el seno de la Conferencia del Azúcar no llevaron a acuerdos significativos, aunque los intentos de entendimiento entre las sociedades continuaron en marcha. Así, después de sucesivas reuniones entre los principales grupos partidarios de la libertad de comercio y de industria —ECAYA y CIA—, se intentó ya en ese mismo año, 1933, llegar a un acuerdo global, de cuatro años prorrogables por dos más, sobre el reparto de la produc-

ción y de las zonas azucareras del país. Un acuerdo que tuvo una gran significación para la región del Duero por dos motivos. Por un lado, de nuevo se trataba de plegar a la única sociedad regional, ya que la SIC se vio desplazada ante las desavenencias surgidas en la distribución de los cupos de producción. Por otro, las ambiciones que despertaba en estos momentos la región del Duero eran tales que incluso en plena crisis de sobreproducción y cuando todo el mundo hablaba de contingentación, se estaban perfilando las nuevas estrategias de implantación fabril y los grandes grupos azucareros tomaban posiciones para el reparto de este gran espacio productor.

Así, la SGA y CIA (el grupo CAP) llegaron incluso a comprar 8 ha de terreno en la ciudad de Valladolid, en la carretera del pinar, junto al Ferrocarril del Norte, para instalar una nueva fábrica: la Azucarera de Valladolid. Este proyecto no se realizó⁴⁵. También se llevaron a cabo gestiones para la instalación de fábricas en otros emplazamientos como Toro (por parte del grupo ECAYA), Aranda de Duero (CIA) y Monzón de Campos (SGA), mientras que la SIC hacía lo propio para instalar una nueva fábrica en Peñafiel. Pero las gestiones para crear fábricas no sólo partían de los principales grupos azucareros; tampoco los cultivadores del Sindicato habían renunciado al proyecto de creación de una fábrica cooperativa tras el fracaso del proyecto de Venta de Baños. En la Asamblea del Sindicato de Cultivadores de Remolacha de Castilla la Vieja celebrado en 1933, se acordó la creación de un “fondo industrial”, al que contribuirían los remolacheros con cinco pesetas por Tm entregada, que tenía como objetivo contar con un capital suficiente —se estimaba necesario cuatro millones de pesetas— para acometer un proyecto industrial en el momento en el que se rescindiera el convenio firmado con Ebro tres años atrás en San Sebastián. El proyecto de crear una fábrica azucarera cooperativa propia del Sindicato se reavivó de nuevo y para su emplaza-

⁴⁵ Esta información ha sido extraída de la documentación de la SIC que obraba en poder de los herederos de la familia de la Cuesta, y han sido amablemente cedidos por D. José María de la Cuesta (Valladolid).

miento se pensó en la línea del Duero. La idea de vertebrar la región a través de un nutrido grupo de fábricas a lo largo del principal colector regional, o lo que es lo mismo, de las líneas Valladolid-Ariza y Medina-Zamora, estaba ya esbozándose.

Las expectativas remolachero—azucareras en el Duero eran en estos años impresionantes; durante el primer quinquenio de los años treinta se habían montado tres nuevas fábricas y se tenían en proyecto otras cinco; el gran “pastel” del Duero estaba básicamente repartido. Sin embargo, estos proyectos se llevaron a cabo más adelante —en los años cuarenta y cincuenta; de momento estas pretensiones se vieron cercenadas por los contenidos de la Ley de Azúcares de 1935 que, entre otras cosas, limitó la instalación de nuevas factorías.

c) La Ley de Azúcares de 1935. Aspectos relativos a su aplicación en la región del Duero

La regularización normativa de las condiciones en las que se ha de resolver la producción de azúcar en España alcanza, con la Ley de Azúcares de 1935, su máxima expresión. A partir de entonces la intervención estatal en los aspectos concernientes a quiénes deben producir azúcar, dónde se debe producir y cuánto se debe producir, así como la tipificación de las relaciones intersectoriales y el precio del producto final, van a ser los capítulos esenciales de una Ley que pretende dejar atrás las situaciones de profundo desorden que caracterizaron la producción de azúcar en nuestro país durante casi cuarenta años. El Estado desempeñará a partir de estos momentos un papel de primer orden en materia remolachero-azucarera que persistirá, con situaciones más o menos activas en virtud de las circunstancias, hasta prácticamente nuestros días.

Sin embargo, no fue concebida como una solución definitiva, sino como una respuesta administrativa a la difícil coyuntura por la que atravesaba el negocio azucarero en

esos momentos; tenía por tanto un claro sesgo temporal y, además, unas especiales implicaciones espaciales, toda vez que, al presentarse con un marcado carácter restrictivo y regulador, mantenía la situación preexistente, lo que suponía recortar las aspiraciones de expansión de las nuevas regiones remolacheras y de las empresas con proyectos en las mismas. En este sentido, la cuenca del Duero fue uno de los espacios donde su aplicación tuvo un carácter más negativo.

***1.º La Ley de Azúcares del 23 de noviembre de 1935.
Un hito fundamental en la regulación administrativa
del sector remolachero-azucarero***

Nadie duda de la importancia que tiene el conjunto de disposiciones recogidas en esta Ley sobre el devenir de la producción azucarera española a partir de su promulgación el 23 de noviembre de 1935 (Gaceta del 28 de noviembre). En realidad, y hasta la entrada de nuestro país en la Comunidad Económica Europea, todas las disposiciones legales sobre el azúcar arrancan de este momento y, en cualquier caso, no han supuesto sino retoques y ajustes a los nuevos tiempos y condiciones que marcaban la evolución de la demanda y la producción de azúcar.

Es una ley enmarcada en el contexto de unos años especialmente difíciles para el sector a los que se había llegado tras la falta de previsión y la constante ruptura de acuerdos en el seno de los grupos azucareros, así como entre éstos y los cultivadores de remolacha. La importancia económica y social que había adquirido la producción de azúcar, al implicar en su dinámica un gran número de intereses, hacía insostenible una situación como la que de hecho se estaba produciendo. A períodos de fuertes excedentes, ciertamente gravosos para industriales y cultivadores, le seguían otros de profundos déficits, que comportaban el desabastecimiento y la necesidad de recurrir a los mercados internacionales para abastecer a la población de un producto de primera necesidad.

Por otro lado, las relaciones entre industriales y remolacheros no se ajustaban a los criterios de complementariedad que necesariamente deberían regir entre dos colectivos tan directamente vinculados. La sobredimensión de la capacidad instalada embarcaba a los cultivadores a la producción de remolacha en amplias zonas, pero cuando los precios caían, los industriales restringían la contratación, cerraban las fábricas o, incluso, las trasladaban a áreas con mayor potencial productor. Asimismo, la falta de criterios reguladores sobre los abastecimientos propiciaba, sobre todo en períodos de fuerte competencia, situaciones paradójicas, dado que muchas fábricas contrataban remolacha en puntos alejados mientras que las más cercanas a esos cultivadores tenían que hacer lo propio por desabastecimiento (remolacha aragonesa era contratada en Valladolid y Madrid y, a la inversa, las fábricas aragonesas molturaban remolacha producida por remolacheros castellanos).

Si bien es cierto que ya existía una cierta tradición normativa en la regulación del sector, ésta se limitaba a actuaciones coyunturales en materia de precios, impuestos, aranceles y regulación de nuevas industrias; existía, por tanto, un cuerpo legislativo abundante pero no se habían abordado los problemas en profundidad. La Ley de 23 de noviembre de 1935, relativa a la limitación de la producción de primeras materias sacáricas y a la fabricación de azúcares, denominada genéricamente “Ley de Azúcares”, trataba de convertirse en marco de referencia obligada en el sector.

De entre los 13 artículos de los que se componía la Ley los dos primeros resumen sus principales orientaciones. En efecto, en el art. 1.º se recogían los aspectos esenciales relacionados con la necesidad de ordenar las campañas, siendo la base de todas las disposiciones que desde entonces hasta nuestros días se vienen publicando anualmente con dicha finalidad. También se perfilan las zonas productoras de materias sacáricas de acuerdo con la extensión de los cultivos en ese momento, que según el art. 6.º eran las siguientes:

- Primera: Asturias y León.
- Segunda: Navarra y la Rioja.

- Tercera: Vitoria y Miranda de Ebro.
- Cuarta: Aragón.
- Quinta: Lérida y Monzón.
- Sexta: Valladolid y Palencia.
- Séptima: Madrid y Toledo.
- Octava: Córdoba.
- Novena: Sevilla y Cádiz.
- Décima: Granada.
- Undécima: Almería, Málaga y Sur de Granada (zona cañera).

En definitiva, consolida las áreas con mayor tradición remolachera según se había venido determinando en la evolución del cultivo. Por todo ello, si hasta estos momentos el desarrollo del sector corría a cargo de la libre iniciativa y de los avatares de la producción y del consumo, la actuación de la Administración marcará las pautas generales dentro de las cuales se habrían de inscribir la producción de azúcar y remolacha en relación con el consumo, su localización y las relaciones entre industriales y cultivadores, plasmadas en un contrato de compraventa perfectamente tipificado y homogeneizado. Representa, por tanto, una ordenación jurídica del sector inexistente hasta entonces.

Y, aunque supuso la intervención estatal y la supresión de la libertad de actuación, fue bien acogido desde las distintas instancias y sirvió de punto de partida para la evolución racional del sector siguiendo un criterio tan simple como lo era el ajuste de la producción al consumo. No obstante, fue considerado como un verdadero triunfo de los remolacheros, ya que la atribución a instancias oficiales — Comisión Mixta Arbitral— de la fijación anual de los cupos de contratación por zonas y por localidades, la determinación de los precios y la redacción del contrato homogéneo, así como la regulación del precio en función de su riqueza sacárica según las zonas, representaba, a juicio de los remolacheros, un reconocimiento de sus reivindicaciones porque

“con ello vamos a ver si al fin los fabricantes quedan sujetos legalmente a una disciplina reclamada por la justicia, que

acabe con el predominio unilateral y abusivo del elemento fabril: no aspiramos con ello sino a que se repartan con algo más de equidad en beneficio del campo las utilidades de la producción azucarera, tan defendida por un arancel que no debe favorecer tan sólo a la industria⁴⁶.

Pero si en este primer artículo se hablaba de regular las campañas, teniendo por ello una proyección a largo plazo, en el segundo, las principales indicaciones se centraban en solventar los problemas más urgentes, es decir, la sobredimensión de la capacidad de molturación instalada y los fuertes excedentes de azúcar. De esta forma, según el art. 2.º, quedaba prohibida la instalación, ampliación y traslado de fábricas de azúcar de remolacha y caña hasta que el consumo nacional rebasase la cifra de 350.000 Tm. Junto a estas disposiciones restrictivas, y salvando algunas excepciones al respecto, también resalta el hecho de que se prohibiera, durante los seis años de vigencia de dicha ley (art. 12), el cierre de ninguna de las fábricas instaladas que funcionasen, salvo que el gobierno lo autorizase por causa grave, a juicio de la Comisión Mixta Arbitral. Lo que sin duda se pretendía con ello era poner freno al cese de la actividad que muchas de ellas planteaban en los años problemáticos con el consiguiente perjuicio para los intereses de los cultivadores de su área de influencia.

De todas las cuestiones referidas, fueron las tendentes a solucionar la situación a corto plazo las que mayor impacto tuvieron en el Duero; se impusieron los intereses de las zonas más antiguas en relación con las comarcas productoras emergentes, limitando considerablemente el aumento del cultivo.

⁴⁶ SINDICATO DE CULTIVADORES DE REMOLACHA DE CASTILLA LA VIEJA: *Memoria de lo hecho en el año de 1934-35*, Valladolid, 27 de octubre de 1935, pág. 2.

2.º *El significado de la Ley de Azúcares en el Duero: contención del proceso difusor de los negocios azucareros*

De los tres aspectos básicos de la Ley de Azúcares — regulación administrativa de las campañas, restricción del cultivo de materia prima sacárica y limitación de la instalación de nuevas fábricas— el primero fue el mejor acogido en el Duero. Su importancia residía básicamente en que, a pesar de haber sido concebida con claro carácter temporal o transitorio, consagraba, de hecho, el papel capital de la Administración en la regulación del sector, de tal manera que se puede considerar un claro hito en la evolución de las relaciones intersectoriales y en la dinámica de la producción de azúcar.

Hay que señalar que en la redacción de la Ley mostraron una gran actividad los hombres del Sindicato de Castilla la Vieja, quienes habían demostrado ser uno de los grupos más cohesionados y fuertes del sector a nivel nacional, proyectando, como lo hicieron en la Conferencia del Azúcar de 1933, sus actividades más allá de los límites regionales y convirtiéndose en uno de los interlocutores más autorizados para la confección del cuerpo normativo. Como en la referida Conferencia, los hombres del Sindicato defendieron “la ordenación del ciclo productor del azúcar en forma análoga a como nosotros la teníamos organizada extendiendo así a los demás cultivadores las ventajas que hasta entonces sólo nosotros poseíamos”⁴⁷.

El propio Onésimo Redondo vio la Ley como un verdadero jalón en la lucha sindical dentro del sector y del campo en general; él mismo manifestaría al respecto:

“Ya no redactarán los contratos a su arbitrio las Fábricas. Tampoco fijarán el precio de la remolacha las Azucareras. Y los Sindicatos de Cultivadores serán quienes fijen lo que ha de contratar cada individuo. Se han terminado las reducciones caprichosas de cultivo, se ha acabado el dominio absoluto de las azucareras sobre el campo y de hoy en adelante podemos tratar de igual a igual”⁴⁸.

⁴⁷ *Memoria Informe del Sindicato de Cultivadores de Remolacha de Castilla la Vieja*, presentado por su Junta Directiva ante la Asamblea General de 27 de febrero de 1949. Op. cit. pág. 8

⁴⁸ *Ibidem*, pág. 9.

No obstante, el problema para la región del Duero deriva de la aplicación de los otros dos puntos: limitación del cultivo a las zonas “tradicionales” e imposibilidad de ampliación e instalación, así como traslado, de fábricas.

Al compás de la instalación de nuevas factorías y de la ampliación de las existentes el consumo de remolacha había aumentado en el Duero y con él la expansión de este cultivo en las áreas de regadío fue fundamental. Así, si en 1929 alcanzaba una superficie de 5.705 ha, en 1931 se extendía por 16.738 ha y alcanzaba las 18.500 ha en 1935. Es decir, en poco más de un lustro las superficie remolachera se había incrementado en más de 12.000 ha. El avance de la remolacha en regadío explica los llamamientos del Sindicato para que se dejase de cultivar en secano⁴⁹ y poder así dar cupo a los regadíos nuevos que van creciendo. La remolacha comenzaba a generalizarse como cultivo, ahora sí, colonizador del nuevo terrazgo transformado, tanto en regadíos particulares como oficiales. Y no era para menos; la falta de alternativas en igualdad de condiciones económicas, hacía de la remolacha la planta más solicitada y apetecida en la región: “(...) en Castilla, en el régimen de rotación de cultivos en regadío, tiene que intervenir el cultivo de la remolacha, y si no interviene, no puede salir adelante una explotación en regadío”⁵⁰. De esta forma, y en un breve período, se habían alterado las principales opciones culturales de los regadíos. Se iba imponiendo la remolacha como cultivo rey, que, con unos rendimientos medios de 28-30 Tm/ha (según datos oficiales, pues en la práctica los superaban con creces) y unas condiciones de contratación que le aseguraban el precio y la venta, producía el rendimiento económico más alto y más seguro de todos los que se podían dar. En estos momentos, y a pesar de su elevado coste (considerablemente inferior al calculado por el Sindicato, vid.

⁴⁹ La remolacha en secano tenía cierta importancia en el abastecimiento de las fábricas, ya que estaba muy extendida sobre todo en las tierras frescas de la comarca de Olmedo, ocupando, con 1.570 ha, el 40% de la contratación de Valladolid para Venta de Baños; de igual modo, para la misma fábrica, en Valencia se cultivaban al margen del riego 228 ha, un 20%.

⁵⁰ EL NORTE DE CASTILLA: “Limitación del cultivo de remolacha y prohibición de instalar nuevas fábricas de azúcar”, 31 de julio de 1935, pág. 8.

Cuadro 15), la hectárea de remolacha venía a producir en torno a las 2.500-2.600 ptas/ha brutas; bastante más que las alubias, las patatas y, por supuesto, que los cereales de regadío (el trigo, por ejemplo, rendía entre 800 y 1.000 ptas/ha).

Pero también era una raíz muy valorada. Las tierras, en su mayor parte vírgenes para la remolacha, proporcionaban una riqueza sacárica muy superior a la media nacional. Así, si el contenido en sacarosa de la remolacha en Andalucía apenas alcanzaba un 10 % y, a veces, ni el 8 %, y también había disminuído notablemente en Aragón, en Castilla se superaba el 13 %, por lo que es precisamente la región del Duero la zona que contaba con mayores y mejores posibilidades de expansión del cultivo y del establecimiento de fábricas, que, con similares inversiones, obtendrían unos mejores resultados económicos⁵¹.

Ante una situación de claro signo expansionista como la que vivía la producción de remolacha y de azúcar en el Duero, una ley que prohibía la creación de nuevas fábricas y que limitaba la producción remolachera a las zonas tradicionales hasta que se alcanzaran determinados umbrales de consumo, significaba retrasar tales iniciativas en favor de zonas con mayor solera en la producción de azúcar, pero también con mayores problemas (Vid. figuras 14 y 15).

Esta fue básicamente la principal implicación que tuvo la Ley de Azúcares de 1935 en su plano regional. Se primaron las áreas tradicionales en virtud de la presión ejercida por unos sectores sociales —como los sindicatos remolacheros aragoneses— de gran implantación y fuerza, respaldados a su vez por la clase política aragonesa y las instituciones económicas y financieras de la región. La remolacha se defendió como el gran cultivo de los regadíos aragoneses y como la savia de la agricultura del Ebro. Algo similar ocurrió en la Vega de Granada, que, aun en claro retroceso, representaba al sector donde la remolacha y la producción de azúcar con base en esta raíz habían dado sus primeros pasos.

⁵¹ EL NORTE DE CASTILLA: "Limitación del cultivo de remolacha y prohibición de instalar nuevas fábricas de azúcar. II", 1 de agosto de 1935, pág. 8.

Por ello, en el trasfondo de la Ley vuelven a estar implícitos los problemas regionales que se plantearon en la Conferencia del Azúcar celebrada dos años antes. Aragón y la Vega de Granada se aseguraron unos cupos de producción acordes con su tradición, pero se cercenaron, al menos temporalmente, las aspiraciones de regiones como la cuenca del Duero o Andalucía Occidental, en especial Sevilla y Córdoba, con gran potencial productor; a lo sumo, como concesión a estos espacios, se tipificaba, en el art. 1, apartado B, que la Comisión Mixta dispondría del 4 % del volumen total de la producción para aplicarlo a las zonas nuevas de mayor riqueza azucarera.

Pero las implicaciones negativas que para el Duero tuvo la entrada en vigor de la Ley de Azúcares no terminan ahí. En el articulado de la Ley se expresaba claramente que una Comisión Mixta Arbitral determinaría anualmente, con arreglo a las necesidades de consumo y a las existencias de azúcar, la cantidad de remolacha que debería producirse y su distribución por zonas; a cada fábrica se le atribuía un cupo de materia prima dentro de la zona en la que estuviera implantada. El Duero quedó compartimentado entre la zona primera (Asturias y León), con las fábricas de Veriña, La Bañeza, Sta. Elvira y Veguellina, y la sexta (Valladolid y Palencia), con las fábricas de Sta. Victoria y Venta de Baños. Para la campaña 1936-37 —la primera con la nueva normativa— las necesidades de producción de materia prima, con arreglo a la dinámica del consumo, se cifraron en 2.123.000 Tm de remolacha, que se asignaron por cupos a las fábricas; cupos que se repartieron atendiendo a la media de las producciones obtenidas en los 5 años anteriores, es decir, desde la campaña 1930-31 hasta la 1934-35, ambas inclusive. Este aspecto, que desató una viva polémica y multitud de recursos, era claramente negativo para las fábricas del Duero, ya que buena parte de ellas iniciaron su producción en estos años y no habían alcanzado su máximo rendimiento, con lo que se introducía una limitación añadida a sus posibilidades (Vid. cuadros 16-17). El caso de la fábrica de Sta. Elvira, en León, constituye un claro ejemplo, ya que tan sólo había molturado dos campañas y aunque tenía una

mayor capacidad que la de Valladolid, se le asignó un cupo inferior al 50% de ésta. El perjuicio para la SIC fue evidente y algo similar ocurrió con las otras fábricas nuevas.

Pero este recorte considerable en la expansión, no restaba relevancia a la consideración de la mayor riqueza sacárica de estas zonas. Buena prueba de ello es que si en la normativa se regulaban los precios de la raíz por distintas comarcas con caracteres agronómicos afines, fueron las castellano-leonesas las mejor consideradas. Así, en el primer grupo (León, Zamora y Soria), la remolacha se pagaba a 88 ptas/Tm y en el segundo grupo, en el que se incluía Valladolid, a 87 ptas/Tm, mientras que en determinadas comarcas del Ebro (Monzón, Tardienta, Pina de Ebro, etc.) o de Granada, la remolacha no llegaba a pagarse ni a 70 ptas/Tm. Unas diferencias de precio superiores al 20% que llevaban implícito el reconocimiento de las mejores condiciones para el cultivo del Duero.

Por otro lado, a las limitaciones impuestas por la Ley de Azúcares, se sumaron las derivadas de la Guerra Civil y de las penosas condiciones de la postguerra, circunstancias que, como es lógico, determinaron una caída del consumo, así como una alteración sustancial del mercado al quedar claramente divididos en el transcurso de la contienda los grandes centros productores de los consumidores. De esta forma, una Ley que nace y se concibe en unos momentos donde lo que interesa es la restricción de la producción, comienza a aplicarse en unos momentos en los que es precisa su intensificación.

d) La aplicación de la Ley de Azúcares. Las difíciles condiciones de producción durante la Guerra Civil española

La Ley entró en vigor a partir de la publicación en la Gaceta el 28 de noviembre y tenía una duración de seis años. Sin embargo, los acontecimientos posteriores, impidieron su normal aplicación.

En la campaña anterior a la Guerra Civil, las producciones nacionales de azúcar ascendieron a 291.502 Tm, suponiendo

una leve reducción con respecto a la de 1934-35 (309.325 Tm), niveles que no se volverán a lograr hasta los años cincuenta. Sin embargo, el descenso y la alteración de la producción y el consumo se precipitan de inmediato. Como se pone de manifiesto en los acuerdos de la Comisión Mixta sobre la regulación en la participación de las ventas de azúcar de la campaña 1936-37⁵², el consumo había caído ya a 150.000 Tm, cuando las producciones sobrepasaban las 260.000 Tm. Las normas que regulaban la organización de la campaña remolachero-azucarera de 1937-38 prescribían la reducción uniforme de los cupos de molturación de las fábricas en un 10 % con arreglo a la campaña anterior (Vid. cuadro 18). Pero a medida que iba transcurriendo la contienda, la siembra de remolacha remitió considerablemente y las producciones cayeron ante la falta de insumos básicos⁵³ para un cultivo muy exigente en cuidados de todo tipo; a ello se le añadía la falta de mano de obra, los problemas de transporte hacia las recepciones por la prioridad militar, la escasez de combustible, etc., creándose una situación de desabastecimiento que hizo inútiles las limitaciones derivadas de la Ley de Azúcares, abriéndose las puertas para molturar toda la remolacha cultivada.

Resulta llamativo constatar cómo en este proceso la situación se va deteriorando hasta el punto de que la zona del Duero, como otras muchas, no era capaz de cubrir su propio cupo y las molturaciones fueron quedando por debajo de las partidas asignadas. Así, en la campaña 1936-37, que reservaba al Duero la molturación de 340.866 Tm, tan sólo se molieron 313.866 Tm y en la siguiente, aun estando reducida a 309.879 Tm, no se molturan más de 273.241 Tm, si bien de una manera desigual, pues mientras en la región séptima, es decir las fábricas del Valladolid y Venta de Baños, trabajaron una cantidad notablemente inferior al cupo asignado, las fábricas

⁵² B.O.E.: *Acuerdos de la Comisión Mixta Arbitral de la producción Agrofabril azucarera*, Burgos, 1 de septiembre de 1937, núm. 316, pág. 3148.

⁵³ En este sentido los mayores problemas se dejaron sentir a partir de la campaña 1938-39, durante la cual la producción de abonos cayó considerablemente y tan sólo los miembros del Sindicato pudieron contar con partidas aceptables.

de León, salvo el caso de Veguellina, tuvieron unas producciones considerablemente superiores. Y es que mientras en la zona de Valladolid la producción de remolacha se retrajo notablemente al entrar en juego el cultivo de otros productos que en esta coyuntura encontraban un gran mercado —los cereales, la patata, etc—, en León, los problemas tenían más que ver con la competencia establecida entre las fábricas de la zona. Eran unos momentos de escasez de materia prima y de rivalidad entre fábricas allí donde los Jurados Mixtos no ponían el celo necesario para el cumplimiento de la normativa; así, en 1940 las fábricas llegaron a poner básculas y a contratar remolacha en los lugares donde estaban instaladas sus vecinas.

A ello se refiere la SGA, con respecto a su fábrica de Veguellina, en un recurso planteado contra un acuerdo de la Comisión Mixta Arbitral que estimaba legítima la actuación del Jurado Mixto de León:

“(…) en el acuerdo que se recurre se da el absurdo de que las fábricas puedan instalar básculas y comprar remolacha en el mismo pueblo de Veguellina o en el de Puente de Orbigo, a tres o cuatro Km de distancia de la fábrica de la Entidad recurrente para luego llevar la remolacha a las fábricas competidoras que están a veinte o treinta km de distancia”⁵⁴.

Los trueques entre básculas pertenecientes a sociedades distintas eran frecuentes en el afán de ahorrar combustible ante las dificultades que planteaba el transporte a largas distancias. En campañas como la 1938-39, las condiciones agronómicas fueron tan penosas que las producciones cayeron hasta una tercera parte de lo contratado. Desde el Sindicato se hicieron esfuerzos ímprobos para que los cultivadores mantuvieran la remolacha ante lo tentador de otros cultivos y la recesión generalizada de las superficies, argumentando la necesidad de seguir manteniendo las contrataciones porque de ello dependía la futura instalación de nuevas fábricas en la zona.

⁵⁴ MINISTERIO DE AGRICULTURA: “Orden de 20 de junio de 1940 por la que se resuelve el recurso interpuesto por la SGA contra el acuerdo de la Comisión Mixta Arbitral Agrícola de 16 de mayo último”, *B.O.E.*, n.º 181 de 29 de junio de 1940, pág. 4465.

En conjunto, podemos señalar que la Ley de Azúcares de 1935 y la Guerra Civil cercenaron el desarrollo del cultivo y de la producción de azúcar en el Duero iniciada en los años treinta. No obstante, las bases están sentadas y sólo habrá que esperar a que las condiciones de producción y de consumo se vayan normalizando para que el proceso continúe. Esto ocurrirá en las décadas siguientes.

CUADRO 6

Producción, consumo, comercio exterior y precio del azúcar desde 1911 hasta 1921

Año	A	B	%	C	Comercio Exterior.			Precio Azúcar Ptas/Tm
	Total Azúcar (Tm)	Azúcar de Remol. (Tm)		Consumo (Tm)	Balance A-C (Tm)	Import. (Tm)	Export. (Tm)	
1911.....	106424	86129	80,93	117324	-10900	42	271	1064
1912.....	154949	138774	89,56	130711	24238	25	1	1052
1913.....	162000	148769	91,83	133584	28416	37	10	770
1914.....	147770	140394	95,01	126774	20996	14	11472	855
1915.....	106853	101258	94,76	148800	-41947	42	8755	1015
1916.....	115805	111541	96,32	135872	-20067	18330	2530	1265
1917.....	124176	119592	96,31	168102	-43926	39171	4581	1355
1918.....	129166	123453	95,58	160521	-31355	15194	3882	1600
1919.....	123372	117094	94,91	159814	-36442	29711	4311	1900
1920.....	149102	142242	95,40	143750	5352	51644	661	2858
1921.....	171755	159722	92,99	195381	-23626	47263	1791	1491

FUENTE: Martín Rodríguez, M.: La industria azucarera española, 1914-1936.
Estadísticas históricas de España. Fundación Banco Exterior, Madrid, 1989.
Elaboración propia.

CUADRO 7

Producción, consumo, comercio exterior y precio del azúcar desde 1922 hasta 1935

Año	A	B	%	C	Comercio Exterior.			Precio Azúcar Ptas/Tm
	Total Azúcar (Tm)	Azúcar de Remol. (Tm)		Consumo (Tm)	Balance A-C (Tm)	Import. (Tm)	Export. (Tm)	
1922.....	138395	130298	94,15	175428	-37033	37501	661	1543
1923.....	172804	164350	95,11	224464	-51660	736	7	1616
1924.....	223980	216319	96,58	206431	17549	26299	61	1650
1925.....	208975	200271	95,83	215849	-6874	925	4	1598
1926.....	257474	250775	97,40	226202	31272	414	20	1513
1927.....	232267	221715	95,46	230916	1351	6444	235	1473
1928.....	242217	230517	95,17	243234	-1017	4836	28	1513
1929.....	237300	223738	94,28	258878	-21578	653	30	1523
1930.....	265285	249529	94,06	261460	3825	138	77	1573
1931.....	333724	315811	94,63	270757	62967	128	49	1499
1932.....	293787	276328	94,06	276239	17548	3	16	1363
1933.....	243562	226131	92,84	280029	-36467	15	36	1489
1934.....	309325	296228	95,77	269807	39518	35	35	1601
1935.....	291502	274671	94,23	279943	11559	50	1	1591

FUENTE: Martín Rodríguez, M.: La industria azucarera española, 1914-1936.
Estadísticas históricas de España. Fundación Banco Exterior, Madrid, 1987.
Elaboración propia.

CUADRO 8

Cuotas asignadas, producción y ventas de azúcar (Tm) de cada sociedad según el convenio de 1926

Sociedad	Cantidad consign. para cada sociedad		Camp. 1926-27		Camp. 1927-28		Camp. 1928-29	
	Total	%	Produc.	Ventas	Produc.	Ventas	Produc.	Ventas
G.F. GRANADA	23415	11,15	17883	23765	21451	21415	29711	27870
S.G. ANTEQUERANA	2100	1,00	2190	2559	2626	2404	2392	2224
S.I.C. y C.A.I.D.	8872	4,22	8552	9772	9243	9035	8655	8682
EBRO	38955	18,55	42759	47593	33668	43289	45617	45943
GRUPO C.A.P.	136657	65,08	134019	134088	119694	139412	122318	142855
TOTAL	209999	100,00	205403	217777	186682	215555	208693	227574

FUENTE: S.I.C. Documento no catalogado de los archivos de SIC (Valladolid).
Elaboración propia.

CUADRO 9

Superficie (Ha) provincial dedicada a la remolacha azucarera: 1902, 1912, 1922, 1931

Provincia	1902	%	1912	%	1922	%	1931	%
Alava	720	3,35	800	2,07	991	1,71	2200	1,97
Navarra.....	1720	7,99	2500	6,46	6056	10,48	11162	9,97
Logroño.....	—	—	185	0,48	1660	2,87	4178	3,73
Zaragoza	5840	27,14	15800	40,85	26000	44,99	29093	25,99
Huesca	—	—	—	—	—	—	1535	1,37
Teruel	—	—	900	2,33	4650	8,05	6950	6,21
Lérida	400	1,86	1200	3,10	989	1,71	3944	3,52
Tarragona.....	—	—	—	—	—	—	41	0,04
Barcelona ¹	150	0,70	—	—	65	0,11	15	0,01
Valladolid ¹	910	4,23	1400	3,62	2966	5,13	6384	5,70
Burgos	190	0,88	400	1,03	156	0,27	2512	2,24
Palencia	430	2,00	320	0,83	330	0,57	1035	0,92
Soria	—	—	274	0,71	800	1,38	523	0,47
Segovia	—	—	57	0,15	57	0,10	42	0,04
León	390	1,81	708	1,83	1080	1,87	6242	5,58
Oviedo	2160	10,04	1910	4,94	500	0,87	1778	1,59
Santander	430	2,00	500	1,29	430	0,74	1	0,00
Madrid ¹	1140	5,30	2000	5,17	1450	2,51	3074	2,75
Cuenca	—	—	60	0,16	195	0,34	350	0,31
Guadalajara	—	—	360	0,93	—	—	739	0,66
Toledo	—	—	100	0,26	900	1,56	1420	1,27
Granada.....	5150	23,93	6790	17,55	6851	11,86	14337	12,81
Almería	500	2,32	20	0,05	325	0,56	1274	1,14
Málaga	760	3,53	2396	6,19	1335	2,31	3317	2,96
Cádiz	190	0,88	—	—	—	—	2627	2,35
Córdoba.....	190	0,88	—	—	—	—	1102	0,98
Jaén	—	—	—	—	—	—	300	0,27
Sevilla	—	—	—	—	—	—	5770	5,15
Pontevedra ¹	250	1,16	—	—	—	—	—	—
TOTAL	21520	100,00	38680	100,00	57786	100,00	111945	100

FUENTE: Junta Consultiva Agronómica.

Anuario Estadístico de las Producciones Agrícolas y su Comercio Exterior, 1931.

Grupo de Estudios de Historia Rural. Estadísticas Históricas de la Producción.

Agraria Española, 1859-1935.

Elaboración propia.

¹ En 1902: Barcelona y Girona; Valladolid y Soria; Madrid y Toledo; Pontevedra y Coruña.

CUADRO 10

Superficie ocupada por la remolacha azucarera en las provincias del Duero

Provincia	1902		1911		1922		1929		1931	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Valladolid.....	960	4,50	1450	4,50	2966	5,13	2110	3,46	6384	5,70
Soria	¹	—	368	1,14	800	1,38	837	1,37	523	0,47
León	390	1,83	700	2,17	1080	1,87	1339	2,20	6242	5,58
Palencia.....	430	2,01	165	0,51	330	0,57	227	0,37	1035	0,92
Burgos.....	190	0,89	156	0,48	156	0,27	1150	1,89	2512	2,24
Segovia.....	—	—	—	—	57	0,10	—	—	42	0,04
TOTAL										
NACIONAL	21520	100,00	32208	100,00	57786	100,00	60922	100,00	111945	100,00

FUENTE: Ministerio de Fomento. D.G.A.M.M. Memorias elaboradas por la Junta Consultiva Agronómica en 1902, 1911 y 1922.

Ministerio de Economía Nacional. D.G.A. Anuario Estadístico de la Producción Agrícola 1929-30 y 1931-32.

Elaboración Propia.

¹ Los datos correspondientes a las provincias de Valladolid y Soria aparecen agregados.

CUADRO 11

Molturación de remolacha y producción de azúcar en el Duero, 1908-1929

Campana	Total de las fábricas del Duero				Total Nacional	
	Rem. Molt.	% Nación	Azc. Prod.	% Nación	Rem. Molt.	Azc. Prod.
1908-09.....	55074	6,25	6589	6,69	881619	98456
1909-10.....	39836	5,98	5285	6,13	666685	86146
1910-11.....	40550	8,39	5303	8,50	483426	62363
1911-12.....	61826	7,81	8979	9,62	791829	93313
1912-13.....	64954	5,50	8890	5,70	1181956	155891
1913-14.....	96220	7,18	12891	7,61	1340936	169355
1914-15.....	86618	11,73	12047	11,88	738265	101387
1915-16.....	66167	7,92	9351	9,07	835537	103088
1916-17.....	77899	7,74	10382	8,24	1006613	125967
1917-18.....	73263	6,45	9532	7,59	1135559	125516
1918-19.....	80852	7,20	10963	7,78	1123615	140948
1919-20.....	52360	7,42	6581	8,09	705332	81301
1920-21.....	102462	5,58	14145	6,66	1837225	212305
1921-22.....	40175	5,50	4997	6,74	730137	74143
1922-23.....	64876	5,45	9229	5,79	1189739	159450
1923-24.....	96900	6,89	13834	8,35	1406863	165695
1924-25.....	127022	6,07	17564	6,85	2092127	256517
1925-26.....	75147	7,89	8309	8,66	952541	95985
1926-27.....	59736	5,30	5204	5,10	1126877	102014
1927-28.....	107216	6,72	15361	7,86	1595778	195427
1928-29.....	101630	5,86	14973	6,95	1733104	215437
1929-30.....	116019	6,22	16653	7,45	1864445	223555

FUENTE: Ministerio de Hacienda. Dirección General de Aduanas. Boletines de Producción de Azúcares, Achicoria y Alcoholes.
Elaboración propia.

Datos: Tm.

CUADRO 12

Remolacha molturada y azúcar producido (Tm) por las tres fábricas que funcionan en el Duero desde 1908 hasta 1929

Campaña	Azuc. Sta. Victoria (S.I.C.)				Azuc. de la Rasa (C.A.I. Duero)				Azuc. Leonesa (S.G.A.)			
	Rem. Molt.	% Región	Azc. Prod.	% Región	Rem. Molt.	% Región	Azc. Prod.	% Región	Rem. Molt.	% Región	Azc. Prod.	% Región
1908-09.....	16012	29,07	2092	31,75	16251	29,51	2017	30,61	22811	41,42	2480	37,64
1909-10.....	23614	59,28	3027	57,28	15073	37,84	1964	37,16	1149	2,88	294	5,56
1910-11.....	30143	74,34	3933	74,17	8907	21,97	1156	21,80	1500	3,70	214	4,04
1911-12.....	37275	60,29	4721	52,58	14081	22,78	2916	32,48	10470	16,93	1342	14,95
1912-13.....	35057	53,97	4747	53,40	14578	22,44	2035	22,89	15319	23,58	2108	23,71
1913-14.....	38161	39,66	4985	38,67	24247	25,20	3188	24,73	33812	35,14	4718	36,60
1914-15.....	34815	40,19	4872	40,44	25331	29,24	3141	26,07	26472	30,56	4034	33,49
1915-16.....	38019	57,46	5123	54,79	12575	19,00	1750	18,71	15573	23,54	2478	26,50
1916-17.....	33935	43,56	4531	43,64	24267	31,15	2881	27,75	19697	25,29	2970	28,61
1917-18.....	21463	29,30	2684	28,16	31021	42,34	3817	40,04	20779	28,36	3031	31,80
1918-19.....	37281	46,11	4971	45,34	28773	35,59	3979	36,29	14798	18,30	2013	18,36
1919-20.....	28179	53,82	3363	51,10	13145	25,11	1707	25,94	11036	21,08	1511	22,96
1920-21.....	46067	44,96	6133	43,36	31898	31,13	4545	32,13	24497	23,91	3467	24,51
1921-22.....	21752	54,14	2523	50,49	9869	24,57	1259	25,20	8554	21,29	1215	24,31
1922-23.....	17514	27,00	2382	25,81	20093	30,97	2833	30,70	27269	42,03	4014	43,49
1923-24.....	26130	26,97	3746	27,08	26773	27,63	3538	25,57	43997	45,40	6550	47,35
1924-25.....	44492	35,03	6200	35,30	34632	27,26	4816	27,42	47898	37,71	6548	37,28
1925-26.....	34239	45,56	3354	40,37	16843	22,41	1746	21,01	24065	32,02	3209	38,62
1926-27.....	23996	40,17	1898	36,47	13560	22,70	983	18,89	22180	37,13	2323	44,64
1927-28.....	49279	45,96	6852	44,61	16532	15,42	2390	15,56	41405	38,62	6119	39,83
1928-29.....	46831	46,08	6664	44,51	13370	13,16	1991	13,30	41429	40,76	6318	42,20
1929-30.....	48125	41,48	6654	39,96	10662	9,19	1631	9,79	57232	49,33	8368	50,25

FUENTE: Ministerio de Hacienda, Dirección General de Aduanas, Boletines de Producción de Azúcares, Achicoria y Alcoholes, Elaboración propia.

CUADRO 13

Distribución provincial de la superficie regada, de los tipos de riego y de los aprovechamientos en el Duero en 1916

Provincia	Superficie regada (ha)							Total	%
	Canales y Acequias	Elevac. de ríos	Depósit. Embals.	Aguas Subterr.	Manantial Fuentes	Pozo Artes.	Directam Rios/Arroyos		
León.....	32585	—	—	1694	4862	44	—	39185	27,50
Avila	1353	—	—	48	1221	—	26408	29030	20,38
Burgos	1595	—	—	559	665	—	25547	28366	19,91
Zamora.....	8273	77	2486	1061	682	32	—	12613	8,85
Soria.....	5612	18	235	80	5801	—	—	11747	8,24
Palencia	5834	1320	—	280	853	—	—	8227	5,77
Valladolid ...	3466	2035	—	1639	877	51	—	8068	5,66
Segovia	1882	—	529	171	308	—	—	2890	2,03
Salamanca...	1474	—	—	702	176	—	—	2352	1,65
TOTAL R...	62074	3450	3250	6234	15445	127	51955	142478	100,00

Provincia	Tipo de riego (ha)						Cultivos (ha)		
	Permanent	Parc. Fijo	Eventual	SBR/ Otoño	SBR/ Primav.	SBR/ Verano	Pradera	Huerta	Arboles
León.....	33023	1837	4325	6420	9064	—	23000	471	230
Avila	22276	5213	1541	2165	2808	8197	14661	989	210
Burgos	13366	10000	5000	6800	6800	70	12930	1766	—
Zamora.....	8659	1281	2663	2150	2463	985	6135	714	165
Soria.....	8216	800	2731	2467	4890	862	3000	505	23
Palencia	2559	4150	1578	1100	2110	—	4395	782	—
Valladolid ...	5658	1083	1328	1185	3119	21	2187	1439	118
Segovia	2130	—	760	200	—	—	—	1190	700
Salamanca...	1030	322	1000	739	—	1024	50	539	—
TOTAL R...	96917	24686	20926	23226	31254	11159	67548	7905	746

FUENTE: Junta Consultiva Agronómica. Métodos que se utilizan para suministrar el riego a las tierras y distribución de los cultivos en la zona regable. Ministerio de Fomento, 1918.
Elaboración propia.

CUADRO 14

Principales cultivos de regadío en las provincias de la cuenca del Duero, 1931

Provincia	Trigo	Cebada	Centeno	Maíz
Avila	1777	733	96	37
Burgos	1472	356	—	430
León	9897	2322	206	64
Palencia	2361	620	—	—
Salamanca	285	466	27	20
Segovia	50	62	5	—
Soria	1322	920	98	43
Valladolid	700	378	—	85
Zamora	850	—	—	—
TOTAL	18714	5857	432	679
Provincia	Avena	Habas	Guisantes	Garbanzos
Avila	—	56	42	183
Burgos	38	163	—	—
León	37	—	54	291
Palencia	—	170	—	—
Salamanca	2	14	9	22
Segovia	—	12	—	—
Soria	43	10	5	—
Valladolid	6	124	80	23
Zamora	—	280	—	—
TOTAL	126	829	190	519
Provincia	Judías	Lino	Remolacha	P. Industr.
Avila	2327	—	—	86 TAB
Burgos	112	—	278	—
León	5691	—	6083	—
Palencia	492	—	639	—
Salamanca	380	24	—	—
Segovia	200	—	42	480 Achi
Soria	549	1	320	70 Ajo
Valladolid	154	—	3865	10 Ajo
Zamora	800	117	—	—
TOTAL	10705	142	11227	646
Provincia	Patatas	C. Huerta	Forrajeras	Total
Avila	8730	1938	121	16040
Burgos	1482	1166	1018	6515
León	6384	427	1656	33112
Palencia	2515	455	742	7994
Salamanca	5251	1195	407	8102
Segovia	975	2513	228	4087
Soria	1959	340	713	6323
Valladolid	920	1236	927	8498
Zamora	1400	919	916	5282
TOTAL	29616	10189	6728	96599

FUENTE Anuario Estadístico de las Producciones Agrícolas y su Comercio Exterior, 1931. Elaboración propia.

NOTA: Las cantidades presentadas son aproximadas. En el apartado de Forrajeras están representados los valores de la remolacha, nabo, zanahoria y alfalfa. Este último cultivo no aparece en la fuente desagregado en regadío; los valores expuestos son los totales, para compensar algunos cultivos forrajeros como la leguminosas y cereales. No se especifican datos de viñedo en regadío.

CUADRO 15

Costes de cultivo de una hectárea de remolacha azucarera en el año 1933

Concepto	Ptas./ha	%
Labor de alza; 3 huebras a 20 ptas	60	2,5
Labor profunda; 8 huebras de dos pares a 20 ptas	160	6,6
Dos o tres pases de grada hasta la siembra.....	15	0,6
Pases de rodilo hasta la siembra.....	15	0,6
Siembra a máquina	10	0,4
Simiente, 30 kg	30	1,2
Binas a mano, dos con 15 obreros cada una	150	6,2
Encasillado.....	20	0,8
Entresaque, 20 obreros a cinco ptas	100	4,1
Idem. segunda vuelta y quitar hierbas.....	20	0,8
Aricar, cuatro pases a 12 ptas	48	2,0
Hacer las regaderas; dos obreros.....	10	0,4
Riego; un regador cada 4 has durante 100 días a 6 ptas/día	160	6,6
Agua.....	50	2,1
Saca y limpia de remolacha a 3,5 ptas/Tm	105	4,4
Transporte a la estación o fábrica a 10 pts/Tm	300	12,4
ABONOS		
Estiércol, 40 Tm a 20 pts/Tm.....	600	24,9
Superfosfato, 300 kg a 15 pts/Qm.....	45	1,9
Amoniaco, 100 kg a 35 ptas/Qm.....	35	1,5
Potasa, 100 kg a 40 ptas/Qm.....	40	1,7
Nitrato, 200 kg a 45 ptas/Qm.....	90	3,7
Renta de la tierra	250	10,4
Interés del capital al 5%, amortización, seguro y riesgo	107,05	4,4
TOTAL GASTOS	2410,05	100,0

FUENTE: Sindicato de Cultivadores de Remolacha de Castilla la Vieja.
Elaboración propia.

CUADRO 16

Remolacha molturada por las fábricas del Duero desde la campaña 1931-32 hasta la de 1934-35

Campaña	Sta. Victoria		Azc. Castilla		Azc. La Rasa		Sta. Elvira		Veguellina		La Bañeza		Total
	Total Tm	%	Total Tm	%	Total Tm	%	Total Tm	%	Total Tm	%	Total Tm	%	T. Región
1931-32.....	66088	21,52	69920	22,77	16636	5,42	—	—	101482	33,05	52942	17,24	307068
1932-33.....	64907	22,06	69984	23,78	—	—	—	—	87736	29,81	71641	24,35	294268
1933-34.....	55005	20,19	71780	26,34	—	—	—	—	75641	27,76	70071	25,71	272497
1934-35.....	80447	19,95	138016	34,22	—	—	27013	6,70	78475	19,46	79377	19,68	403328

FUENTE: Datos proporcionados por las empresas azucareras.
Elaboración propia.

CUADRO 17

Azúcar producido por las fábricas del Duero desde la campaña 1931-32 hasta la de 1934-35

Campaña	Sta. Victoria		Azc. Castilla		Azc. La Rasa		Sta. Elvira		Veguellina		La Bañeza		Total
	Total Tm	%	Total Tm	%	Total Tm	%	Total Tm	%	Total Tm	%	Total Tm	%	T. Región
1931-32.....	9215	20,54	10136	22,59	2699	6,02	—	—	14345	31,97	8471	18,88	44866
1932-33.....	8977	20,98	10358	24,20	—	—	—	—	12707	29,69	10750	25,12	42793
1933-34.....	7127	18,73	10180	26,76	—	—	—	—	10349	27,20	10386	27,30	38042
1934-35.....	11142	19,76	19592	34,75	—	—	3406	6,04	11431	20,27	10811	19,17	56382

FUENTE: Datos proporcionados por las empresas azucareras.
Elaboración propia.

CUADRO 18

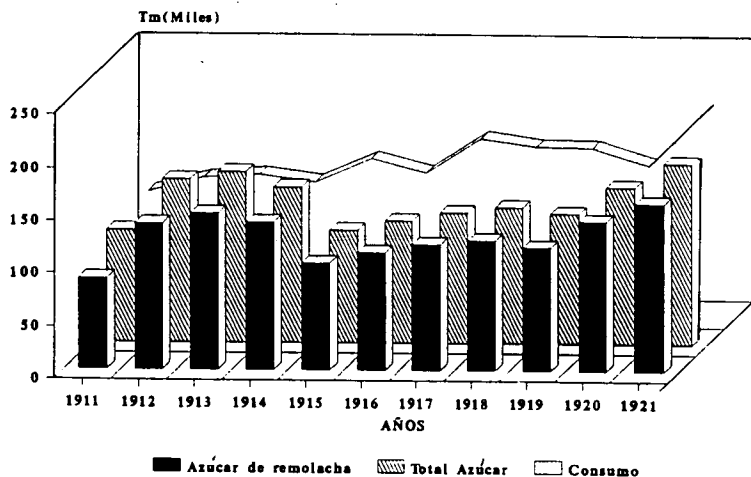
Cupo de molturación y remolacha molturada (Tm) en las fábricas azucareras del Duero en las campañas 1936-37 y 1937-38

Fábricas	Campaña 1936-37		Campaña 1937-38	
	Cupo	Molturac.	Cupo	Molturac.
Sta. Victoria	75239	51173	68399	54505
Castilla	98751	89103	89774	54155
Sta. Elvira	24916	34864	22651	40190
La Bañeza	63186	70939	57442	81070
Veguellina	78774	66991	71613	43321
TOTAL DUERO	340866	313070	309879	273241

FUENTE: Gaceta de Madrid y Boletín Oficial del Estado.
 Datos proporcionados por las empresas.
 Elaboración propia.

FIGURA 2

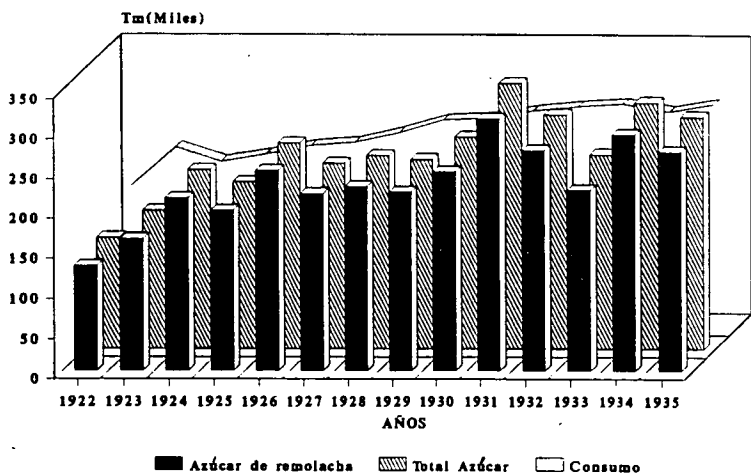
Producción y consumo de azúcar desde 1911 hasta 1921



FUENTE : Martín Rodríguez, M.
La industria azucarera española, 1914-36
Estadísticas históricas de España.

FIGURA 3

Producción y consumo de azúcar desde 1922 hasta 1935



FUENTE : Martín Rodríguez, M.
La industria azucarera española, 1914-36
Estadísticas históricas de España.

FIGURA 4

Superficie ocupada por la remolacha azucarera en las provincias españolas. 1902

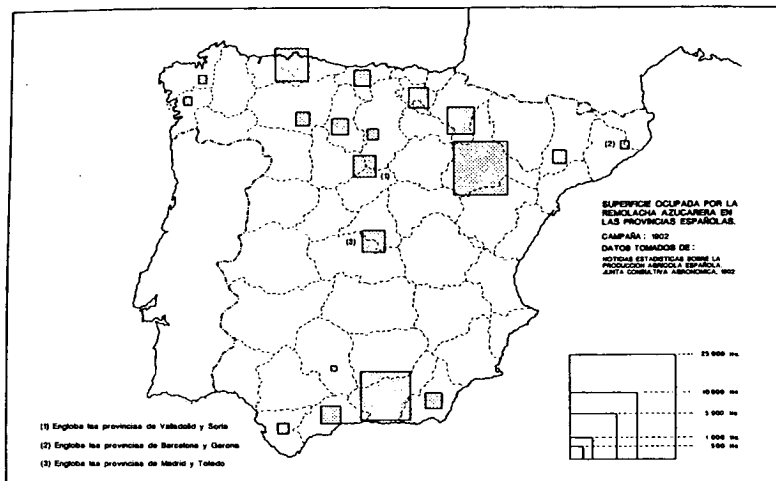


FIGURA 5

Remolacha molturada en las fábricas azucareras españolas. 1902-1903

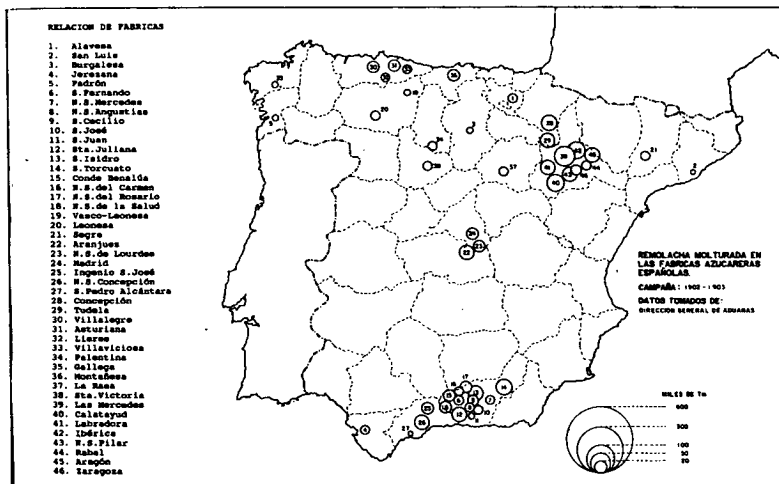


FIGURA 6

Superficie ocupada por la remolacha azucarera en las provincias españolas. 1912

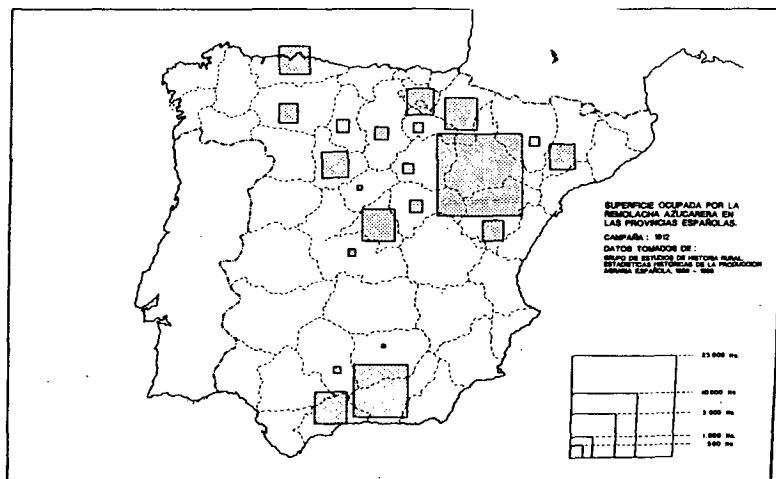


FIGURA 7

Remolacha molturada en las fábricas azucareras españolas. 1912-1913

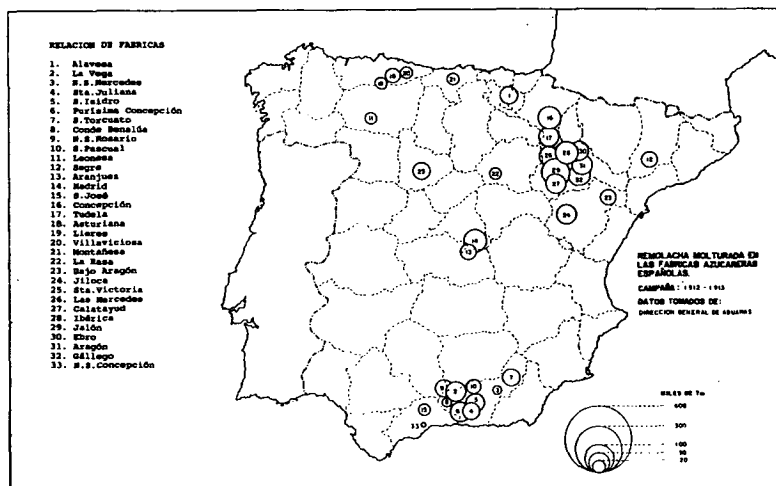


FIGURA 8

Superficie ocupada por la remolacha azucarera en las provincias españolas. 1922

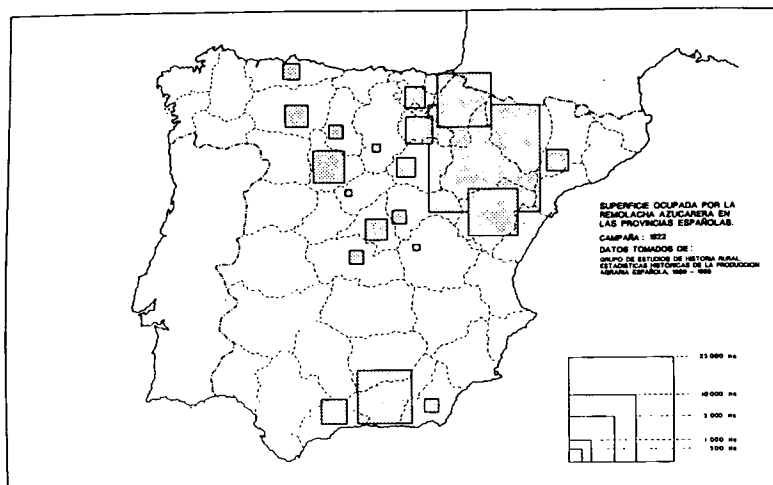


FIGURA 9

Remolacha molturada en las fábricas azucareras españolas. 1922-1923

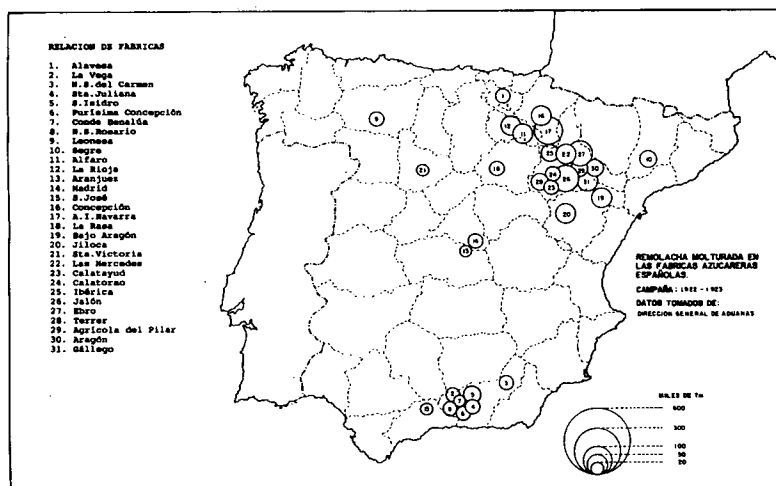


FIGURA 10

Superficie ocupada por la remolacha azucarera en las provincias españolas. 1931

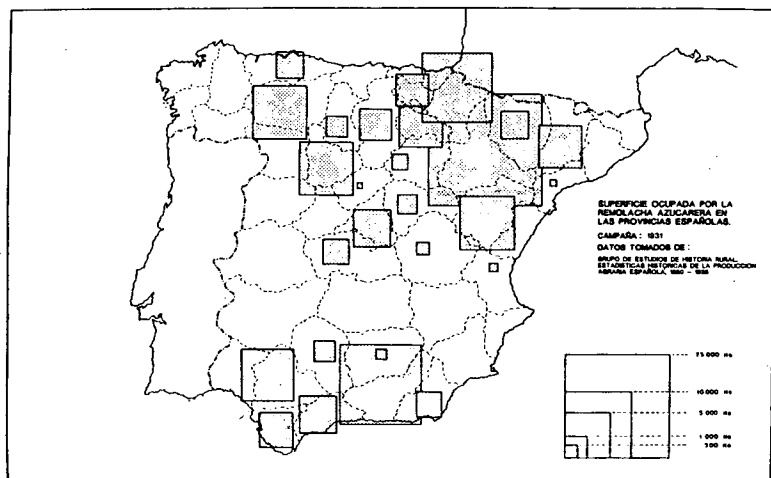


FIGURA 11

Remolacha molturada en las fábricas azucareras españolas. 1931-1932

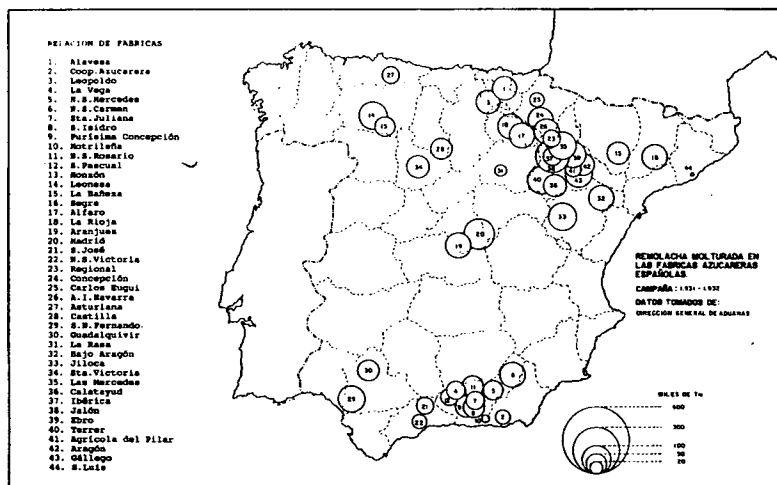
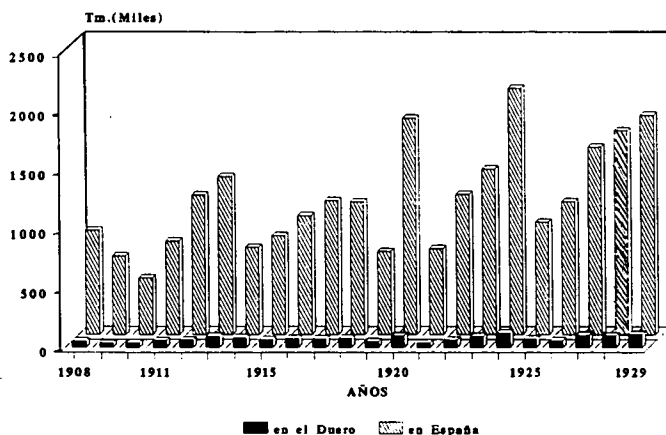


FIGURA 12

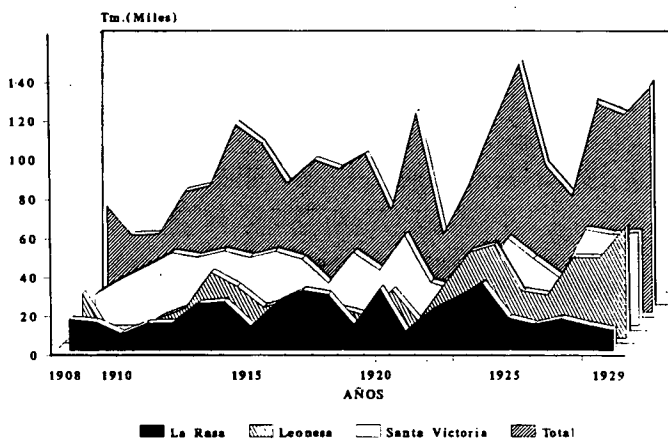
Remolacha molturada en el Duero y en España, 1908-1929



FUENTE: Boletines de la Dirección General de Aduanas.

FIGURA 13

Remolacha molturada por cada una de las fábricas del Duero, 1908-1929



FUENTE: Boletines de la Dirección General de Aduanas.

FIGURA 14

Superficie ocupada por la remolacha azucarera en las provincias españolas. 1935

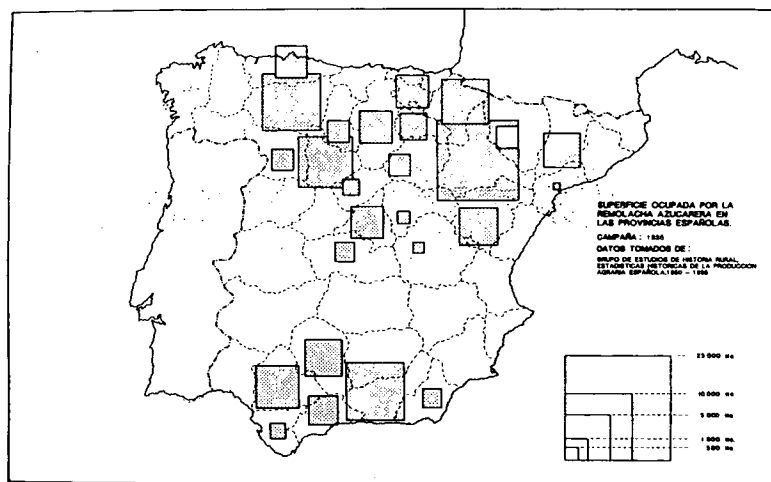


FIGURA 15

Remolacha molturada en las fábricas azucareras españolas. 1934-1935

